

SUSCRIPCIONES Madrid, un mes, 2 pesas Provincias, trimestre. . . . 25 EJEMPLARES 1,75 PESETAS

La Libertad

VIERNES 19 DE AGOSTO DE 1921 Toda la correspondencia debe dirigirse al Director de La Libertad Apartado de Correos 081 ADMINISTRACION: SACRAMENTO, 5

DE MARRUECOS

Tiroteos alrededor de Melilla

Nueva lista de prisioneros.-Se crea la medalla de identidad.-El habla se recobra por medio del hipnotismo. Noticias de Chafarinas.-Informaciones diversas

DATOS PARA EL PROBLEMA

Una excursión de Tetuán a Tánger

(DE NUESTRO ENVIADO ESPECIAL)

La paz militar es completa.-La ocupación permanente sería la ruina de España.-Los rifenses predicaban la guerra santa.-Los franceses tienen dos mil soldados en Tánger

na, y no creemos que vengan a ellos precisamente para descansar de las últimas operaciones. En los zocos de Tetuán y de Tánger hemos visto grupos, en cada uno de los cuales esos probables predicadores de la guerra santa hacían su labor propagandista, y aquí se ha denunciado el caso de que en cierto pequeño café se reuniesen varios moros tetuanes con uno de los rifenses y celebrasen con gran algazara el relato que éste les hacía, y que no creemos que nos favoreciera en lo más mínimo. Precisamente un camarero español, que conoce algo el idioma del país, advirtió lo que ocurría y dió cuenta a su jefe, que puso término a la «jonta», expulsando del local a los hijos del Profeta.

La Redacción de LA LIBERTAD está formada por Luis de Oteiza, Director; Antonio de Lezama, Redactor-jefe; Alejo García Góngora, Secretario; Augusto Barcia, Carlos Bonet, Ezequiel Endríz, Narciso Fernández Boixader, Heliodoro Fernández Evangelista, Víctor Gabirondo, Ricardo Hernández del Pozo, Francisco Hernández Mir, Rafael Hernández Ramírez, Manuel Machado, Ricardo Marin, Encarnación Mateos, Maximiliano Miñón, Eduardo Ortega Gasset, Manuel Ortiz de Pinedo, Pedro de Répide, Luis Salado, Alfonso Sánchez, Luis de Tapia, Antonio de la Villa, Antonio Zozaya y : : : : Luis de Zulueta : : : :

Cortes, en su próxima reunión, de este decreto, por medio de un proyecto de ley especial. Y seis millones para Marina También publica el periódico oficial el siguiente decreto: «Artículo 1.º Se conceden al vigente presupuesto de gastos de la sección 5.ª, «Ministerio de Marina», los siguientes suplementos de crédito: 298.146 pesetas al capítulo 6.º, artículo único, «Haberes del personal embarcado», y 5.500.000 al capítulo 13, artículo 2.º, «Servicios industriales», para carenas, reparaciones y demás obras.

La medalla de identidad

El «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» publicó ayer la siguiente circular: «Reconocida la gran importancia que tiene en caso de guerra la identificación de las bajas producidas en los combates; demostrado recientemente el resultado práctico proporcionado por el empleo de medallas de identidad, de las que estaban dotados los combatientes en la pasada guerra mundial, y llegada la ocasión de aprovechar tales enseñanzas, el rey (q. D. g.) ha tenido a bien resolver lo siguiente: Primero. Se crea, con carácter reglamentario, la medalla de identidad del Ejército español, cuyas características son: disco de aluminio de 24 milímetros de diámetro y de dos milímetros de espesor; a dos milímetros del borde, un orificio de cinco milímetros de diámetro, para que por el mismo pase la cinta de suspensión. En una de las caras llevará estampado un número, cuyas cifras serán de cinco milímetros de altura.

Nueva lista de prisioneros

Esta madrugada hemos recibido un extenso telegrama de nuestro corresponsal en Melilla, remitiéndonos la siguiente relación de clases y soldados que están prisioneros en las kábilas del Rif: Regimiento de Infantería de Cerinola.—Sargentos Francisco Alvaro Ros y Miguel Mariscal García; cabos Calixto Caran Bonet Cerezo, Máximo Gómez Pérez, Santiago Palacios Sebastián, José Montoya Leandro, Domingo Barrios Engo, Baltasar Trevero del Rey, Julio Sánchez López, Pascual Armiñana Suez, Victoriano Romos Taboada, Pablo López Arenas, Emilio San Antolín Pereira, Leandro Martín Moreno, Mariano Pérez Torres, Manuel López Pradas, Feliciano Moreno Ramos, Prudencio Serena Gala; cornetas Salvador Sánchez, Pedro Muñoz; soldados de primera Maximiliano Maica Dols, José Arroyo; soldados de segunda Francisco Martín, José Aguilera, Félix Allera, Francisco Pi, Marcos Ilustre, Enrique Villar, Francisco Tirado, Isidro Jiménez, Bartolomé Rondón, Tomás Vagarde, Faustino Medina, Olegario Bargallo, José Luna Amador, Eugenio González Pérez, Juan Antonio y Juan, Pedro Sánchez, Antonio Otero, José Martín, Braulio Buendía, Eulogio Hernández, Juan Peñas, Vicente Marina, Urbano Jiménez, Matías Sena, Manuel Rodríguez, Antonio Corral, Jerónimo Gabandón, Manuel Manzano, Francisco López, Jesús Sánchez, Francisco Muñoz, Daniel Justo, Tomás Garricho, Tomás Soton, Pablo Miguel, Antonio Taviro, Teófilo Tallalonga, José María Jallón, Antonio Cone, Jesús Fernández, Anselmo Prieto, Juan Ojeda, Manuel Garrido, Manuel Victoria, Juan Romero, Pedro Ruiz, José Armesto, Víctor Rubio, Ramón López, Severino Celas, José Sotres, Antonio Virgilio, Juan Herranz, Santiago Bautista, Juan Altarriba, Jacinto Ros, José Comedeiro, Tomás Ugard, Vicente Eszoyez, Gerardo Resardre, Mariano López, Teodoro López, Félix González, Hipólito Díez, Francisco Ruano, Damián Plaza, Federico Aragón, Rafael Corral, Antonio Escarner, Pedro Zaraga, Angel Arriero, Cristóbal García, Jaime Calvet, Francisco Maestre, Manuel Garzón, Cristóbal Armario, José Elvira, Feliciano Calvo, Plácido Ojado, Claudio Bilbao, Manuel Triviño, Marcial Carrasco, Manuel Tonico, Miguel Casas, Segundo Gómez, Salvador Lorente, Fermín Medina, Guillermo Canillas, Mauricio Redondo, Laureano Tejada, Alejandro Molina, José Sánchez, José Vilanova, Santiago Vicente, Esteban Carreta, Tomás Gauza, José del Pino, Angel Rodríguez, Manuel Andeleto, José López, Luis Espada y José Chau.

Resolución necesaria

Nuestro colega «La Voz» dice anoche: «Como consecuencia de los sucesos desarrollados en la zona de Melilla, se ha puesto de manifiesto una causa que debía estar favorablemente resuelta desde hace mucho tiempo. Se trata de que los obreros contratados, tanto en Artillería como en Ingenieros, y maestros guarnicioneros y herradores no disfrutan de beneficio alguno al morir en campaña, como ocurre a los jefes, oficiales y todas las clases del Ejército. Actualmente, como consecuencia de los trágicos sucesos desarrollados en la zona de Melilla, se hallan en la más completa miseria dieciocho familias de otros tantos obreros contratados o guarnicioneros, que han perdido sus vidas en los campos del Rif.

El voluntariado

Por el ministerio de la Guerra se ha publicado una circular que dice: «La orientación constante señalada en toda la legislación referente a nutrir el ejército de África del mayor número de voluntarios se ha manifestado en sucesivas disposiciones, encaminadas todas ellas a facilitar el voluntariado en beneficio de los soldados procedentes de reemplazo; y considerando que esta tendencia, que ha venido estimándose como beneficiosa para la misión de nuestro Ejército en aquellos territorios, es cada día más necesaria para la eficacia de las unidades que nutren aquel repetido ejército, el rey (q. D. g.) se ha servido disponer que la real orden de 24 de Enero de 1920 (C. L. número 28), que se refiere tan sólo a voluntarios sin premio, se considere ampliada en el sentido de ser aplicables sus preceptos a los individuos reenganchados, sin

que éstos pierdan los beneficios que como tales disfrutaban.»

se Moleve, Isidro Gálvez y Elías Salido; soldado de primera Miguel Garamendia, soldados de segunda Miguel Vici, Feliciano Rodríguez, Mariano Echanu, José Romero, Juan Ortega, Francisco Mateo, Domingo Venerra, Eustaquio Echeverría, Antón Guerra, José Armenteros, Leopoldo Miguel, José Ayala, José Jaravo, Daniel López, Manuel Ocaña, José Traperó, Francisco Cañizares, Eugenio García y Antonio Bermejo. Ingenieros.—Sargento José María Vistela, cabos José González, Clemente Domínguez, José López; soldados Carmelo Balsera, Antonio Orangué, Florentino Villalba, Fernando Bacquès, Diego García, Pedro de Dios, Manuel Arenoval, Agustín Baneira.

Informes de Melilla

Un experimento con éxito.—El teniente coronel Cabanna, hipnotizador, hace recobrar el habla al capitán Fortea Melilla, 18.—El capitán de la Policía indígena D. Julio Fortea ha recobrado el habla, que había perdido el día de la evacuación de Annal. La curación se debe al teniente coronel de Ingenieros, ayudante de campo del general Muñoz Cobos, D. Bernardo Cabanna. Este jefe, al llegar a Melilla esta mañana, se enteró de que Fortea se encontraba mudo. Inmediatamente se dirigió al domicilio del capitán, acompañado del capitán médico, que llegó también a las órdenes del referido general, D. Vicente Martín. Después de un minucioso reconocimiento, el teniente coronel hipnotizó a Fortea, haciendo pronunciar todas las letras del abecedario, y más tarde el nombre de su esposa. Realizado el experimento, Fortea recibió

FRANCIA

HEROISMO DE DELICADOS

Ráfragas bélicas irrumpen por entre la brisa del estío, más reclusa que ninguna...

Este año la inquietud se encalabrina. ¿Será por falta de sentido histórico? La moraleja de las vidas anteriores, ¿quién la infiere?...

En balde interrogáramos a los que han peleado en la Gran Guerra por aquel incendio de su alma y del alma del mundo. Ninguno gusta de recordarlo...

Pierre-Maurice Masson fue profesor de literatura francesa de 1904 a 1914 en la Universidad de Friburgo. Universidad católica de Suiza...

Altruico, muy esbelto, ahilado por una levita profesional como en una funda de paraguas, con una cerbatana que le ceñía al cuello la reiteración de sus vueltas a lo 1833...

Sabihondo, pero también muy sensible, extraviado en la erudición camine de una belleza: así discernía Masson sobre la literatura de Francia. Chateaubriand era uno de sus predilectos...

Movilizado en Agosto de 1914, he aquí a este joven profesor de apostura romántica—junco de lago de Lamartine—convertido en el camarada duro de los trances duros...

La vida de campaña empieza abrumándolo. «Para mí, al menos—gime—, es una semimuerte esta vida contra naturaleza». Aquí está ya toda la radical oposición entre los menesteres militares y las mínimas exigencias...

que vuelven en las horas de tristeza, cuando se siente uno muy solo, con su dolor, y desea uno tanto, tanto una compañía para sufrir y esperar en común. ¿Para qué, Señor, para qué tantos sacrificios?...

Un hombre como Masson, a pesar de todo, no puede obrar sin razonar. Fatalmente, busca un cimiento a su conducta. La explicación del sacrificio individual, ¿dónde había de encontrarla sino en una causa superior al individuo?...

JORGE GUILLEN

El nuevo rey de Serbia

Padeco apendicitis. París, 18.—El nuevo rey de Serbia, Alejandro, no ha podido marchar a Belgrado con la familia real por impedirlo una violenta crisis de apendicitis.

El parte facultativo facilitado hoy por los médicos que asisten al rey Alejandro, dice lo siguiente: «El rey padece desde hace cinco días una crisis grave de apendicitis. El estado sigue estacionario. La temperatura es de 38 grados. La cuestión de operar al monarca sigue siendo reservada. El pronóstico continúa siendo favorable.»

¿Le podrán coronar el día 20? París, 18.—Telegrafían de Belgrado a los diarios que la Asamblea Nacional se reunirá el día 20, para la ceremonia de la coronación del nuevo rey.

Los últimos honores. Belgrado, 18.—El Consejo de ministros ha acordado que el cadáver del rey Pedro quede expuesto en esta catedral hasta el día 22, fecha en que será trasladado a Sokol para ser luego inhumado en el panteón de la familia Karajorgewich que se halla en la iglesia del Monte Planatz.

Choque de un tranvía con un volquete

El carrero, en estado agónico. En el paseo de los Pontones fue atropellado ayer mañana por el tranvía número 8, de los que hacen el recorrido por dicho paseo, un hombre llamado Simón Piñan, de cincuenta y cuatro años, domiciliado en Canillas, calle de San José, el cual guiaba por el citado paseo un carro de los destinados a llevar escombros.

Sin que pudiese evitarlo Simón, se echó encima del carro el tranvía cangrejo que conducía Felipe Arranz García. La violencia del choque fue tan grande que hizo volcar al carro, cogiendo debajo al infortunado Simón. Trasladado el herido a la Casa de socorro sucurisal del distrito de la Latina, situada en el puente de Toledo, los médicos de guardia le apreciaron varias lesiones de importancia, magullamiento general y extensa contusión cerebral, calificando su estado de muy grave. Practicada la cura, fué conducido el herido con grandes precauciones al Hospital General, donde ingresó en estado agónico.

Don Torcuato, abofeteado

Un buen día, «A B C», que lo mismo presume de ilustrado porque publica monos, que de valiente porque chillaba como una verdulera, se permitió decir que su director no había sido abofeteado nunca. Y lo dijo en mala hora, porque a los pocos días Indalecio Prieto pescó en pleno hemisferio del Congreso al excelentísimo e ilustrísimo Sr. D. Torcuato Luca de Tena y le llenó la cara de bofetones.

Como es sabido, nuestro querido compañero Antonio de Lezama tuvo hace días que rechazar las injurias de «A B C» y que batirse con el subdirector, porque el director no era habido. Y después, cuando el lance se había verificado y nuestro compañero estaba herido, salió D. Torcuato valiente como un jabalí e insultó a Lezama y se negó a batirse con él. Lezama contestó a Luca de Tena llamándole de cobarde y marrano para arriba cuanto hay que llamar, además de prometerse darle lo suyo en cuanto lo encontrara.

Enonces, Lezama se dirigió al grupo—porque a D. Torcuato le acompañaban seis u ocho personas—y repitió de palabra todo cuanto al director de «A B C» había dicho en estas columnas, mas algunas otras lindezas que aquí no quiso imprimir por respeto a nuestros lectores. D. Torcuato, diciendo «es un presidario», trató de escabullirse y llegar a su coche; pero Lezama le alcanzó, y de una bofetada lo metió en el carruaje. En aquel momento corría a proteger a su señor padre un hijo de Luca de Tena, quien se lanzó sobre Lezama y fué también golpeado por éste. Mas ya el grupo de amigos de D. Torcuato estaba encima, y Lezama, después de pelear con varios, cayó al suelo.

La Policía, siempre oportuna y siempre justiciera, acudió en tal instante y detuvo a nuestro compañero, dejando que don Torcuato, sus parientes, amigos y testamentarios se escapasen.

Nuestro querido compañero fué conducido a la Comisaría del Centro, donde prestó declaración. Y nada más. Nada más por ahora. Pues es de creer que la moda continúe propagándose. Y que D. Torcuato siga recibiendo bofetadas todos los días. Eso sí; recomendamos a los compañeros que piensen abofetear al director de «A B C» que lo hagan todos los días de la semana, con excepción de los domingos. ¡Hay que guardar el descanso dominical!

CRIMEN SENSACIONAL EN PARIS

Un cadáver oculto en una maleta. París, 18.—Anoche, a las ocho, se presentó a dos empleados de la estación de Lyon un individuo para proponerles que le ayudaran a arrojar al Sena un paquete que contenía carne en mal estado. Como sospecharon que esta proposición no era muy aceptable, los empleados previnieron al comisario especial de la estación, el cual les aconsejó que aceptaran. A las diez y media, el individuo se presentó de nuevo ante los empleados y afirmó por segunda vez que la maleta no contenía sino carne podrida.

El comisario especial de la estación pidió la entrega de la maleta, y entonces su propietario cambió de actitud y de color. A las preguntas insistentes del comisario, no tuvo otro remedio que confesar: «Es el cadáver de mi tío Baissiere, a quien he matado. Me llamo Felipe Gouneau.»

Se abrió la maleta en presencia de M. Jusserand, juez de instrucción. El cadáver estaba dentro de un saco y la cabeza envuelta con un trozo de lienzo. El médico forense examinó el cadáver y comprobó que monseñor Boissiere había muerto a consecuencia de varios disparos de revólver. El magistrado procedió al interrogatorio del asesino, quien hizo el siguiente relato de su crimen.

Felipe Gouneau fué licenciado del ejército en Julio último, y no pudiendo encontrar trabajo, pedía constantemente dinero a su tío, el cual se negaba siempre. Anteayer, Gouneau fué a ver a su tío con el pretexto de pedirle un traje que había dejado en su casa, pero, en realidad, con el propósito de pedirle dinero.

Boissiere se negó a esto último y salió de la habitación para buscar el traje. Gouneau le siguió, e insistió por última vez en su demanda de dinero. Como se negara su tío, el criminal sacó un revólver con la intención—según afirma—de conseguir su deseo por medio de amenazas y sin pensar en disparar.

Boissiere cogió entonces a su sobrino por el brazo y éste disparó el revólver y mató a su tío. Pasado el momento de terror ante el crimen que había cometido, Gouneau hizo desaparecer las huellas del delito y encerró el cadáver en una maleta. Llamó a un «chauffeur» y le dijo que era una ayuda de cámara, y que sus amos le habían encargado de transportar la maleta a la estación de Lyon. Al volver de la estación, Gouneau arrojó al Sena el revólver que tenía.

El asesino declaró que ignoraba el nombre del «chauffeur» y que lo había citado en un café. Terminado el interrogatorio, Gouneau, acompañado por inspectores, acudió en un taxi a la cita, donde no había sino una mujer, conocida por el nombre de Nette y de la Bastille. Poco después llegó el «chauffeur», el cual declaró que había creído sinceramente las palabras del asesino, y no tuvo motivos para dudar de que se trataba de una ayuda de cámara.

medio de amenazas y sin pensar en disparar. Boissiere cogió entonces a su sobrino por el brazo y éste disparó el revólver y mató a su tío.

Pasado el momento de terror ante el crimen que había cometido, Gouneau hizo desaparecer las huellas del delito y encerró el cadáver en una maleta. Llamó a un «chauffeur» y le dijo que era una ayuda de cámara, y que sus amos le habían encargado de transportar la maleta a la estación de Lyon.

Al volver de la estación, Gouneau arrojó al Sena el revólver que tenía.

El asesino declaró que ignoraba el nombre del «chauffeur» y que lo había citado en un café. Terminado el interrogatorio, Gouneau, acompañado por inspectores, acudió en un taxi a la cita, donde no había sino una mujer, conocida por el nombre de Nette y de la Bastille.

Poco después llegó el «chauffeur», el cual declaró que había creído sinceramente las palabras del asesino, y no tuvo motivos para dudar de que se trataba de una ayuda de cámara.

SE ROBA A SI MISMO Y ES DETENIDO

Sevilla, 18.—El comandante de la Guardia civil de Cazalla de la Sierra recibió días pasados una denuncia, formulada por el labrador Bartolomé Gómez, a quien habían desaparecido de la casa que tiene arrendada 700 pesetas. La Guardia civil se puso en movimiento para descubrir a los autores del robo, y esta mañana ha detenido al propio denunciante después de apoderarse de la cantidad que se decía robada, y que estaba escondida en un arca de la casa.

Parece que la denuncia se presentó con el propósito de no pagar el arrendamiento de la tierra, a pretexto de que el robo había dejado sin recursos al arrendatario.

RETIRO OBLIGATORIO

Conferencia nacional en Bilbao

El Instituto Nacional de Previsión y la Caja similar y colaboradora de Ahorros de Bilbao están preparando, bajo el patrocinio del ministerio del Trabajo y la Diputación provincial de Vizcaya, una labor de consolidación y avance del retiro obligatorio, que, al apoyar al Gobierno en el cumplimiento del régimen legal vigente, confirma el propósito de mejorar progresiva y prudentemente sus condiciones y la norma de verificarlo siempre públicamente.

Prosigue esta Conferencia la obra de preparación del reglamento vigente por las ponencias nacionales reunidas en la Caja de Ahorros y Diputación provincial de Guipúzcoa, y se formularán soluciones concretas acerca de los siguientes aspectos del retiro obligatorio:

Primero. Reglamentación del Consejo Nacional de Patronato (ponencia de representaciones regionales, presidida por el subsecretario del ministerio del Trabajo).

Segundo. Organización de la Comisión amplia patronal y obrera, que ha de asesorar permanentemente al Consejo Nacional y especialmente para la reglamentación definitiva.

Tercero. Anteproyecto de ley de recargo sobre las herencias para constituir la pensión inmediata de los obreros que cumplan sesenta y cinco años en 1922 (ponencia presidida por el director general del Tesoro, consejero del Instituto).

Cuarto. Análogo acuerdo dentro del concierto económico con las provincias vascas, navarras (ponencia de sus Diputaciones provinciales, habiendo declarado el presidente de la de Vizcaya que no se aportará más por ninguna otra provincia española para los trabajadores de edad avanzada).

Quinto. Determinación de la cuota mínima obrera voluntaria que, en los casos de incapacidad para el trabajo, permita percibir reglamentariamente desde luego la pensión de retiro a cargo del patrono y del Estado.

Sexto. Abono reglamentario de las cuotas correspondientes a los trabajadores afiliados al retiro obligatorio que sean movilizados.

Séptimo. Examen de la experiencia del Instituto Nacional, de Caja Postal y las regionales en la implantación del retiro obligatorio.

Mientras trabajan estas ponencias estará reunida una especial y amplia, de la que forman parte los consejeros delegados de los ministerios del Trabajo y de Hacienda, para recoger e informar las aspiraciones de reforma que se expongan, sin limitación de invitaciones representativas, por elementos obreros y patronales.

Los detalles de funcionamiento de la Semana vizcaina de Previsión (14-21 de Septiembre) se ultimarán en una próxima reunión de comisionados de la Caja de Ahorros de Bilbao y del Instituto Nacional, en relación con el ministerio del Trabajo y la Diputación provincial de Vizcaya.

BARBARO SUICIDIO

Huelva, 18.—Alonso Francisco Barba, vecino de Morón, de veintisiete años, se dirigió al sitio denominado Las Tierras, de aquel término, y acostándose en el suelo se colocó entre la faja y el vientre un cartucho de dinamita, al que prendió fuego, quedando destruido.

Se cree que el suicidio obedece a contradicciones amorosas.

De la lucha social

Un fracaso y un triunfo del partido conservador

Aparte los negocios concluidos y los planeados—la Tabacalera, los ferrocarriles, el empréstito, el juego, etc.—, el principal empeño del partido conservador ha sido la destrucción de los organismos sindicales afiliados a la Confederación Nacional del Trabajo. En esa tarea ha puesto la voluntad inquebrantable que le prestan sus componentes ultramontanos y plutócratas y sus aliados anticonstitucionalistas, imbuidos de una demencia cesárea, que no ha podido hacer presa más que en sus cerebros insanos, refractarios a toda idea de progreso.

La energía desplegada para conseguir sus propósitos está tratada en los cuadros de horror humano que nos ofrecen Barcelona, Cataluña entera y los caminos que cruzan la Península en toda su extensión, estremecidos aún por la contemplación del sufrimiento de las víctimas, y en los cuadros de horror político que nos ofrecen Zaragoza cuando ve escarnecida su menguada autonomía municipal; Barcelona, cuando ve pasear por sus calles una clase de ciudadanos, arma al hombro, desafiando a otra clase de ciudadanos, y España entera, a cuyos habitantes se les niegan los derechos de una Constitución que a sí mismo se dió el régimen cuya legalidad está en vigor.

No han regateado, pues, los conservadores medio alguno para salir triunfantes en su empeño. Han realizado la máxima presión que podían realizar. ¿Qué han conseguido? ¿Han matado el espíritu de protesta de los gobernados? ¿Han detenido, aunque fuese por un momento, la influencia de la Confederación entre los trabajadores? Dos hechos recientemente acaecidos, característicos del ambiente que domina entre las clases proletarias, nos dicen que el partido conservador no ha conseguido nada de lo que se proponía. Estos dos hechos son: la destitución de Llaneza y sus amigos de los cargos del Comité del Sindicato Minero Asturiano y la petición de ingreso en la Confederación del Sindicato Nacional del Transporte.

El Sindicato Minero Asturiano va a ser dirigido por sindicalistas y elementos llamados comunistas; pero como el quebranto sufrido por los colaboracionistas se debe al prestigio de la Confederación, a que los disidentes del partido socialista han sabido tomarla como bandera, el triunfo moral pertenece por entero al sindicalismo, que sin la política del partido conservador tal vez no hubiese llegado nunca a conquistar ese baluarte de la Unión General de Trabajadores.

El Sindicato Nacional del Transporte, que ha celebrado un Congreso en Gijón, en el que ha acordado ingresar en la Confederación Nacional del Trabajo, está constituido por elementos que siempre han simpatizado con el sindicalismo; pero la importancia del acto realizado no radica tanto en ese acuerdo como en sus consecuencias inmediatas, pues ante la actitud franca y decidida del Sindicato Nacional del Transporte, al que no pertenecen los ferroviarios, las Juntas directivas de las diversas secciones de que se compone la Federación de estos últimos han aceptado en principio las conclusiones íntegras del Congreso de Gijón y van a celebrar un referéndum, en el que proponen a los asociados que voten el ingreso a la Confederación.

Es el mayor fracaso que podría sufrir el partido conservador, que poniendo todas sus energías a contribución para quebrantar la fuerza del organismo sindicalista, ha logrado dar a éste tal empuje, que hoy, sin esfuerzo, por espontánea iniciativa de los interesados, logra hacerse con los ferroviarios y los mineros de Asturias, cuando ayer, en los momentos de todo su esplendor, cuando poseía una fuerza inmensa de sugestión, no pudo lograrlo con intensas campañas.

El triunfo del partido conservador consiste en haber logrado formar, después de poner al descubierto con una franqueza brutal sus orientaciones en la política social, en la económica y en la exterior, un Gobierno a su medida. Hace tiempo que pensamos que los llamados demócratas y los romanistas debían declarar francamente sus debilidades derechistas, y vemos, con el natural júbilo, que han creído llegado el momento de hacerlo.

Nos hubiese parecido mal, por ejemplo, ver en el Gabinete Maura a Burgos Mazo, Bergamín, Ossorio y Gallardo o Sánchez de Toca, porque nosotros pensamos, a pesar de la gran importancia circunstancial del problema de Marruecos, que el eje de la política seguiría siendo en España, como en el mundo entero, la cuestión social; pero la entrada en el Gobierno de elementos que fundamentalmente no discrepan en la solución de ese problema, nos parece tan lógica, que no podemos hacer nada menos que celebrarla. Nos gustan las situaciones claras.

Lo que hace falta es que esos elementos rotulados como conservadores, y que tienen un concepto liberal de la política, que admiten las evoluciones que señala el progreso de la sociedad y no su regresión o su quietismo imposible, se desplacen de la esfera en que se desenvuelven y formen una conjunción con otras voluntades liberales que tampoco son opuestas al progreso de las clases y a la evolución de la política.

El sindicalismo en España será y dominará. Con la violencia, destruyendo el patrimonio común, o con la benevolencia, construyendo la sociedad futura. Los hombres de partido, sectarios, egoístas, preferirán lo primero. Los hombres de ideas escogerán el segundo camino. Las derechas se han dibujado bien claramente en el Gobierno Maura. Las izquierdas no deben tardar en definirse.

SALVADOR QUEMADES

